Visiones mortales

Mis pies pisaban en la noche las hojas secas de los árboles del bosque; el caso era muy llamativo y familiar para mí, la tarde había culminado muy rápido, el silencio hacia estremecer mis sentidos…

Este episodio horroroso golpeaba los parietales de mí atormentado cerebro. Los investigadores, no podían entender cómo el asesino había cometido otro hecho de manera tan impune.

Su primera víctima murió por un golpe de pico en la cabeza y, unos meses después, la segunda muerte fue con una lanza en medio del torso de la mujer.

Los detectives seguían los pasos del escurridizo asesino, guiados por mis dones de clarividencia pero, el muy ruin siempre estaba un paso adelante y, se sentía en un pedestal de impunidad pensando que nunca darían con él pero la justicia tarde o temprano cumple su cometido.

* Debo reconocer –dijo el investigador más joven- que a pesar de desconfiar de tus dotes paranormales has acertado en todo lo que predijiste con respecto al asesino… ¿cómo obtuviste ese don?
* No poseo ningún don –respondí sonriendo mientras le quitaba el seguro a una granada debajo de la mesa.